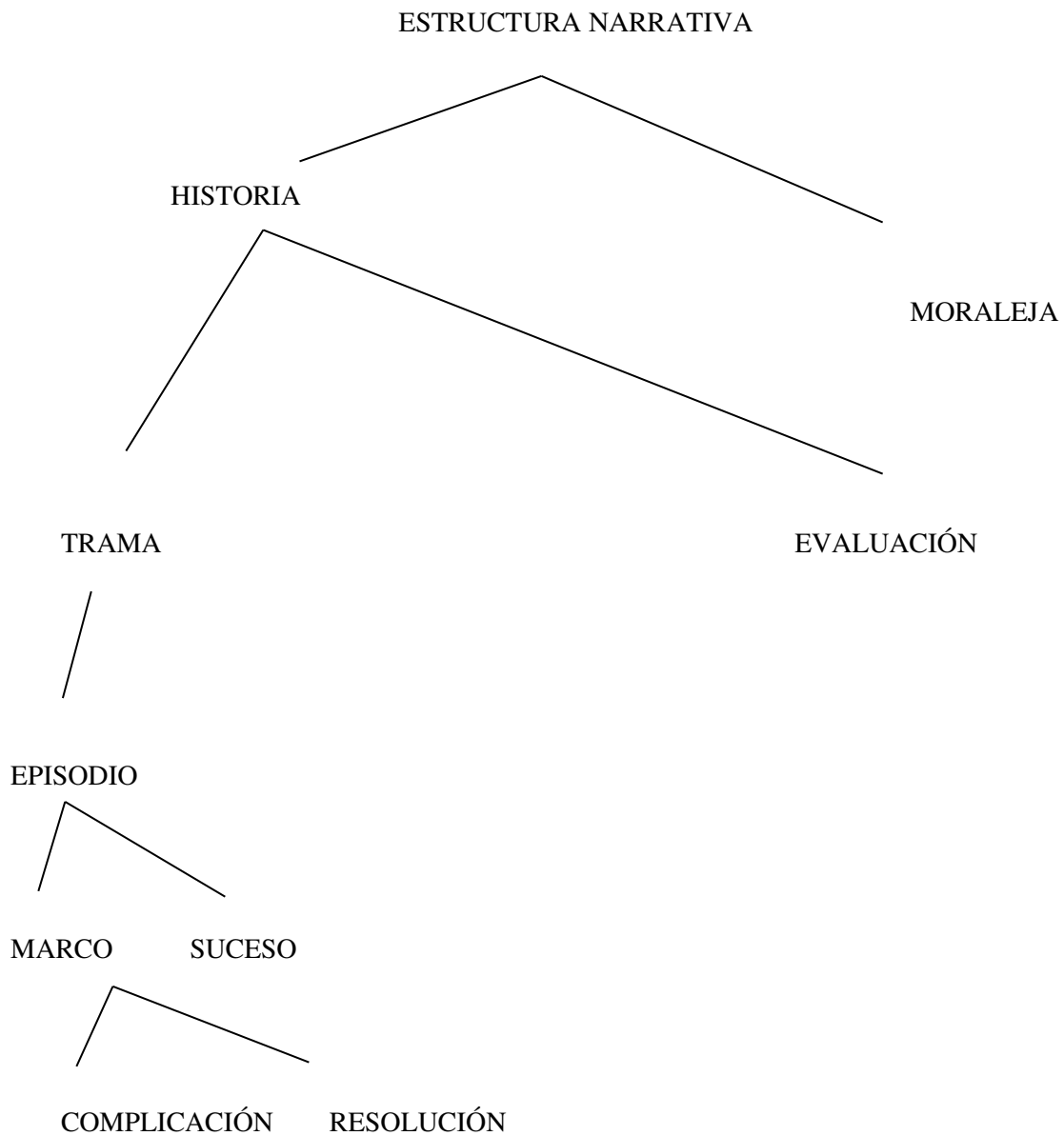


TEMA 7 EL TEXTO NARRATIVO

- Superestructura de la narración (van Dijk)



- Los elementos definitorios de la secuencia narrativa

Para establecer el prototipo de la secuencia narrativa, Adam (1992: 46-58) toma como fundamento teórico la teoría sobre el relato de la *Lógica de los posibles narrativos* de Claude Bremond (1966) y señala los “seis constituyentes que deben aparecer para que se pueda hablar de relato.” Se trata de seis principios en los que se resumen las características que histórica y contemporáneamente se consideran imprescindibles en la identificación de un texto narrativo. Naturalmente tienen mucho que ver con los elementos de los que hemos hablado anteriormente, pero de lo que se trata ahora es de definir aquellos principios sobre los cuales construir una herramienta analítica –el prototipo de la secuencia narrativa- que represente con la mayor universalidad posible un modelo de comprensión del acto narrativo verbal.

1.Sucesión de acontecimientos

Para que haya relato es necesaria una sucesión mínima de acontecimientos que transcurran y avancen en el tiempo; pero esto no es suficiente, es necesario que esa sucesión cronológica esté orientada hacia un fin.

2.Unidad temática alrededor de un actor-sujeto.

Es necesaria la presencia de un sujeto animado o inanimado colocado en el tiempo sucesivo y que permita reunir al resto de componentes. La presencia del actor es lo que para Aristóteles aseguraba la unidad de acción.

3.Transformación.

Los predicados de los sujetos cambian de manera que ciertos relatos podrían leerse como la transformación de un estado dado en su contrario. Sin ser tan radical, es cierto que se puede establecer un estado inicial y uno final producto de la transformación a lo largo del tiempo y de los acontecimientos.

4.Proceso.

La transformación de predicados de la que hemos hablado anteriormente tiene que tener lugar en el curso de un proceso. Desde Aristóteles, la acción nunca de un relato debe desarrollarse según un esquema en tres partes que recorre la historia de principio a fin: *planteamiento*, *nudo* y *desenlace*. Para Adam, este esquema tripartito representa el proceso en el que tendrán lugar las transformaciones a lo largo de la sucesión temporal. El término proceso permite establecer un continuo temporal desde una situación inicial hasta el momento resolutivo. Como veremos después en el esquema secuencial, las proposiciones narrativas cero a tres corresponderían a la situación inicial y la transformación mientras que la Pn4 incluiría la situación final.



5. Causalidad narrativa y puesta en intriga.

Además del orden cronológico, la narración guarda otro orden, el orden de las causas. Las relaciones causales entre los acontecimientos son las que crean intriga. Se comprende así que unos datos ordenados cronológicamente no constituyan un relato; es necesaria la operación de puesta en intriga, el establecimiento de una relación que justifique y de sentido a la narración de una sucesión de actos para afirmar la existencia de un relato.

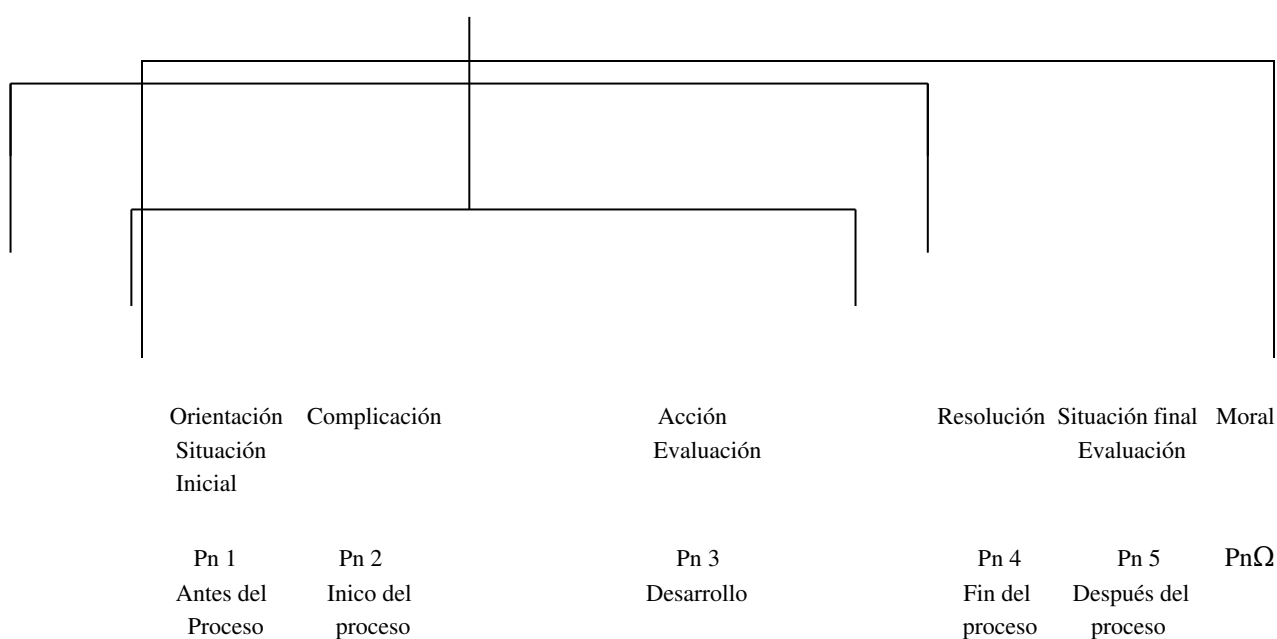
6. Evaluación final.

El hecho de que todos los acontecimientos del relato se dirijan hacia un fin implica un cierto principio moral, una intención que el narrador podrá hacer explícita o dejar implícita según su decisión.

D)EL PROTOTIPO DE LA SECUENCIA NARRATIVA

Partiendo de todo lo expuesto anteriormente, Adam (1997: 57) presenta el esquema lineal de la secuencia narrativa

SECUENCIA NARRATIVA



Las fases de la secuencia están definidas por proposiciones narrativas (Pn):

Pn1: Una situación inicial u orientación donde se caracterizan los actores y las propiedades del marco –tiempo, lugar y otras circunstancias-.

Pn2: Una complicación que modifica el estado precedente y desencadena el relato.

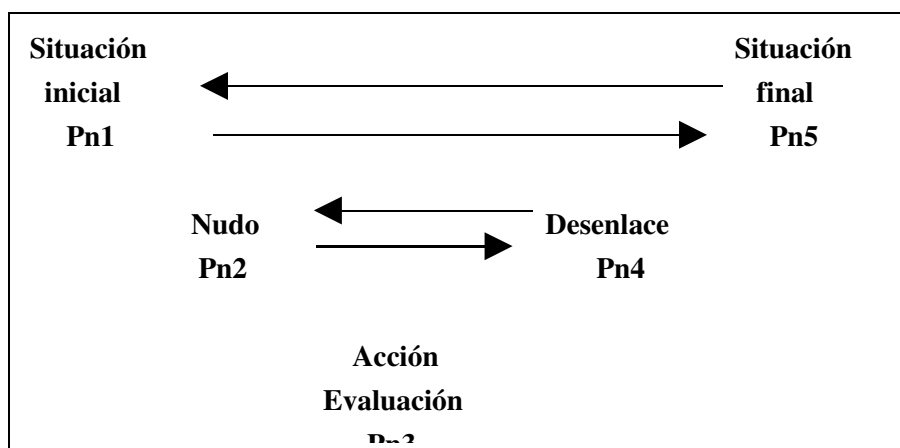
Pn3: Una reacción, evaluación mental o accional de los que de una u otra forma han sido afectados por la Pn2.

Pn4: Una resolución o nuevo elemento modificador, aparecido en la situación creada a partir de la reacción a *Pn2*.

Pn5: Una situación final, donde se establece un estado nuevo y diferente del primero.

PnΩ: Una moralidad o evaluación final, que da –explícita o implícitamente- el sentido configuracional de la secuencia.

En *Lingüística de los textos narrativos* (1999), Adam-Lorda presentan un esquema secuencial con los mismos elementos que el anterior, pero con una disposición que permite visualizar las correspondencias entre cada una de las proposiciones:



El análisis de textos narrativos a partir de este modelo secuencial da como resultado un esquema composicional del texto analizado en el que quedan en evidencia el marco situacional (*Pn1*), el conflicto –nudo- que desencadena acciones y reacciones –acción evaluación- por parte de los personajes (*Pn2*, *Pn3*) y que hace progresar el relato hacia algún tipo de resolución (*Pn4*) –desenlace- con la que se llega a una situación final (*Pn5*). La situación final tiene que contemplar que el progreso de la acción ha supuesto un cambio en los predicados, es decir, que, en efecto, los personajes han modificado en algún grado su estado. En cuanto a la acción misma, las proposiciones narrativas

centrales (Pn2-Pn4) deben plantear la relación causal entre ellas y los desencadenantes de los sucesos narrativos.

Procedimientos lingüísticos de la narración.

1. Núcleo clasificador: S + hacer(pasado)+ CCL + CCT.

Se trata de una reducción del texto narrativo: un sujeto al que le ocurre algo en un marco espacio-temporal determinado. Las circunstancias espacio temporales pueden estar tan definidas como desee el narrador y, probablemente, depende del tipo de texto y de los fines comunicativos de la narración el detalle en este aspecto. *“El marinero emprendió su viaje a la eternidad” “la noche convenida ella lo aguardo desnuda en la penumbra de su cuarto.”*

Puesto que los elementos importantes de la narración son la acción y la progresión, lo normal es que abunden los verbos sobre cualquier otro tipo de palabras. *“regresó”, “se casaron”, “había aprendido”, “puso en práctica”, “dibujó”, “emprendió”, etc...*

2. Tiempos verbales en pasado.

Uno de los problemas fundamentales de la narración es el del uso de los tiempos verbales. El tiempo clásico de la narración es el pretérito indefinido; en este tiempo suele relatarse la complicación de los acontecimientos –*“se casaron”, “dibujó”, “emprendió”, “comenzó”, “concertaron”, “aguardó”, “se le quedó”*-. El uso del pretérito indefinido implica que la acción se sitúa en un tiempo ya concluido. En cuanto al pretérito imperfecto, se utiliza para situarnos en el momento inicial o bien para hacer aclaraciones o evocaciones –*daba rienda suelta, se acariciaba*-. El uso del presente histórico con valor actualizador busca acercarnos los hechos del pasado al presente. Para Roulet (1989:259) los tiempos narrativos serían el imperfecto, el pluscuamperfecto, el condicional, el indefinido y el pretérito anterior, mientras que el perfecto, el presente y el futuro serían más propios del texto deliberativo.

3. Estructuras sintácticas predicativas.

Con el fin de expresar la acción y el movimiento, las estructuras predicativas son preferidas a las atributivas, más propias del estatismo de la descripción. “*El marido había aprendido con esmero el arte del tatuaje.*” “*El amante, recio e impetuoso, se le quedó muerto encima, atravesado por el puñal.*”

El uso de la subordinación temporal tiene que ver con la inserción de planos temporales tan frecuente en la narración. “*Cuando su prometido regresó del mar, se casaron.*”

4. Uso de elementos deícticos temporales

Para establecer las referencias temporales que se dan en el relato, son muy abundantes los elementos que nos remiten tanto al tiempo de la enunciación, es decir, al tiempo real al que el relato refiere, como al tiempo creado en el cotexto. En el siguiente cuadro Adam-Lorda (1999: 120) resumen los organizadores temporales que indican que el tiempo de referencia es la enunciación (A) y los que indican que no lo es (B):

A	B
Hoy	Aquel día...
Esta mañana	Aquella mañana...
Ayer	La víspera
Mañana	Al día siguiente
Antes	Antes de...
Después	Después de...